

## EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

**Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.**

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

Gova

Restaurantes



# Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI © Comunican S.A. 2021. Todos los derechos reservados. ISSN 0122-2856. Año CXXXII. www.elespectador.com

## Rusia está siendo sacudida por los inconformes

**L**A POLICÍA CERRÓ ESTACIONES DE metro y paralizó buena parte de Moscú. En Vladivostok, la Policía antidisturbios persiguió a manifestantes hasta que les tocó pararse sobre un lago congelado. En Chelyabinsk, varios policías agredieron a protestantes. Un video que se volvió viral muestra cómo una persona, que no estaba ejerciendo resistencia, recibe choques eléctricos a manos de la fuerza pública. En Krasnoyarsk, los oficiales echaron nieve sobre un par de caminos para que las personas no pudieran pasar. Esas son algunas de las postales que dejó la Rusia de Vladimir Putin, sacudida por las protestas que buscan la liberación de Alexéi Navalni. El autoritarismo ruso muestra su peor cara y, también, su nerviosismo.

Es fácil ver el temor que Navalni produce en Putin. El opositor, quien no pudo participar en las elecciones presidenciales pasadas y ahora está encarcelado después de que casi muere por un intento de asesinato, se ha convertido en la principal piedra en el zapato del presidente ruso. Justo mientras lo encarcelaban tras su regreso en Rusia, publicó un video, que ha superado

las setenta millones de reproducciones, donde acusa a Putin de recibir sobornos y construirse una megaman-sión con parte de los recursos que ha redirigido de las finanzas estatales. No es la primera ni será la última denuncia de este estilo. Varias organizaciones de derechos humanos han documentado cómo el aparato estatal ruso está construido en torno a varias capas de corrupción y captación de recursos. Todos estos alegatos son, por supuesto, negados por Putin y sus aliados. El sistema judicial ruso está en control del presidente y no ha indagado más sobre estos asuntos.

Siempre que hay protestas en Rusia, el cubrimiento internacional se torna optimista. Aunque, en efecto, vemos un redoblado interés por muchos rusos en responder al autoritarismo del régimen de Putin, en el pasado la fuerza estatal ha sido sobrecogedora. Estamos ante un aparato bien aceitado, donde los opositores

son asesinados en circunstancias sospechosas (pero nunca con responsables) y el presidente sale fortalecido. Lo que vimos ayer en las calles fue un intento de Putin por recordarles a sus ciudadanos que tiene la fuerza para hacer valer sus deseos, si es el caso.

Al final, la historia dirá que fueron capturadas más de 5.000 personas, simplemente por salir a protestar. Los gobiernos que criminalizan las manifestaciones libres de sus ciudadanos siempre confiesan algo en el proceso: le temen a la democracia y a la voluntad popular. A estas alturas, Navalni, su esposa, Yulia Navalnaya, y varios de sus aliados están detenidos. ¿No muestra eso, acaso, la debilidad del régimen de Putin?

La represión tiene que ser condenada con vehemencia. Estados Unidos ha considerado sanciones y debería tomarlas. El mundo democrático debería seguir presionando a Putin y exigiendo la protección de todos los manifestantes.

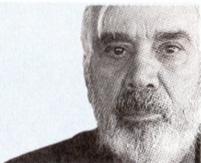
El aparato de propaganda ruso ya ha empezado a desacreditar a Navalni y a sus aliados, así como a todos los medios que se atreven a cubrir los atropellos de la fuerza pública; pero las imágenes son claras: Rusia está siendo sacudida por los inconformes.

“Es fácil ver el temor que Navalni produce en Putin”.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a [elespectadoropinion@gmail.com](mailto:elespectadoropinion@gmail.com)

## La desplumada de Ecopetrol

**SALOMÓN KALMANOVITZ**



2019: el perro mordiendo la cola.

Los negocios de Ecopetrol no han sido particularmente rentables en la historia de la empresa. Para la muestra dos botones: los enormes sobrecostos de la Refinería de Cartagena (Reficar), que causaron un deterioro patrimonial de \$610.000 millones entre 2010 y 2017, y los de Bioenergy, una planta colosal construida en los Llanos para producir etanol. La inversión iba a ser de US\$140 millones, pero terminó rondando los US\$750 millones. La planta está en liquidación y las 14.000 hectáreas de caña, que mal que bien germinaron en el inhóspito ecosistema de los Llanos, se perdieron. Entre las dos aventuras se acumularon pérdidas por el 3,2 % del PIB. Ninguno de los responsables de estas malas decisiones ha sido condenado por la justicia.

En esta ocasión, Ecopetrol incursiona en un negocio nuevo que desconoce y, dadas sus amargas experiencias pasadas, augura otro paso en falso. El precio de su acción en Nueva York cayó 7 % con la noticia. Según su gerente, “esta decisión responde a la estrategia de Ecopetrol, con el objetivo superior de consolidarnos en el sector energético. Es un paso transformacional (sic) en la ruta de transición energética, electrificación de las economías y descarbonización que estamos

persiguiendo”. El valor total de ISA se calcula en \$28 billones y el Gobierno es dueño de poco más de la mitad. Los dividendos de 2020 fueron de casi \$400 millones, que en adelante serán captados por Ecopetrol, que de todas formas sale debilitada.

Lo cierto es que las necesidades del fisco son enormes. El déficit fiscal de 2020 superará el 8 % del PIB, financiado hasta ahora con deuda (\$45 billones), y se proyecta ir reduciéndolo paulatinamente con recursos propios. Con el segundo pico de la pandemia que se está viviendo y con la posibilidad de un tercero ante la ausencia de vacunación masiva, los gastos derivados de conjurar la peste aumentarán considerablemente. La ventaja de cobrar impuestos contra vender las joyas de la familia para financiar gasto es que lo primero es reproducible, pero lo segundo no. Es como el heredero irresponsable que llega a liquidar los ahorros acumulados con muchos sacrificios durante varias generaciones para contar con plata de bolsillo.

Lo que recomiendan los economistas sensatos es que si se venden activos, se adquieran otros activos o se construyan obras públicas con lo recaudado, pero de ninguna manera dilapidar la plata en gasto corriente.

## Nieves

